

Don Bosco y su sistema educativo

Don Bosco, el santo de los jóvenes

San Juan Bosco fue declarado "Padre y Maestro de la juventud" por Juan Pablo II. Una vida entera dedicada a los jóvenes más pobres, para llevarles el amor de Dios.

El muchacho del sueño

Juan Bosco nace el 16 de Agosto de 1.815 en I Becchi, un caserío de Castelnuovo, cerca de Turín, ciudad del norte de Italia, en el seno de una familia de pobres campesinos. Queda huérfano de padre a los dos años. Su madre, Margarita Occhiena, saca adelante a sus hijos con suavidad y energía. Ella enseña a Juan a trabajar la tierra y a ver a Dios en lo cotidiano.

Un **misterioso sueño** marcó la vida del pequeño Juan desde los nueve años. Su ideal fue ser sacerdote para dedicarse a los niños y a los jóvenes más pobres y abandonados. Por ellos trabajó y estudió desde su adolescencia. Aprendió juegos y malabarismos en las ferias de los pueblos para después entretener, a la vez que hacía de catequista, a sus compañeros y amigos. Trabajó en varios oficios para pagarse los estudios en el seminario. Se ordenó sacerdote el 5 de Junio de 1.841.

Don Bosco, **juven sacerdote** de 26 años, llega a Turín en 1841. Don José Caffaso, su director espiritual, le da este Consejo: "Camina y mira a tu alrededor". Es así como contempla las dificultades de los jóvenes de su tiempo. Los suburbios de la ciudad, en plena revolución industrial, son hervideros juveniles, focos de vicio y de peleas, verdaderas zonas de desolación: adolescentes ociosos y aburridos vagabundean por las calles, muchos de ellos huérfanos que venían a la ciudad a ganarse la vida. Las cárceles, de las que era capellán, causan en Don Bosco una impresión sobrecogedora. Sale de ellas totalmente decidido: "Como sea, debo hacer lo imposible para evitar que encierren en ellas a chicos tan jóvenes", decía.

Viendo la situación de los chicos: hambre, falta de amigos y solidaridad, sin sentido de su propia vida... e insatisfecho con los modelos que ve a su alrededor, intenta **escribir el Evangelio de las Bienaventuranzas para los jóvenes**, sobre todo para los más pobres.

Apóstol de los jóvenes

El 8 de diciembre de 1841 acoge a Bartolomé Garelli, el primer chico de la calle. A los tres días tiene consigo a 9; seis meses más tarde a 80. Así **nace el Oratorio salesiano**. Más de uno de aquellos mismos chavales que encuentran en Don Bosco un padre y un maestro quieren "llegar a ser como él". Y así nace la **Congregación Salesiana** con el nombre de Sociedad de San Francisco de Sales. En otoño de 1853 empiezan a funcionar en Valdocco los primeros talleres de formación profesional. Don Bosco es el primer maestro.

Por dedicarse a educar a los muchachos que no podían estudiar renunció a llevar una vida cómoda y tranquila. Sufrió atentados y enfermedades que le pusieron varias veces en peligro; las amenazas fueron frecuentes y hasta le tomaron por loco. Pero sabía que **contaba con la ayuda de Dios** y siguió adelante con su obra a favor de los jóvenes.

El 18 de diciembre de 1859 funda la Congregación Salesiana, con un grupo de jóvenes que había recogido en su oratorio. En 1864 se pone la primera piedra del Santuario de **María Auxiliadora** en Turín, dedicado a la Virgen, a la que siempre sintió compañera y ayuda en su camino. Ocho años más tarde inicia Don Bosco el "monumento vivo de la Virgen": el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (Salesianas), junto con Santa María Mazzarello. También fundó los Salesianos Cooperadores, tercera rama de la Familia Salesiana.

San Juan Bosco, es el santo de la juventud, el amigo de los jóvenes. Con su sistema educativo, el Sistema Preventivo, basado en la razón, el amor y la religión, muchos encontraron la

felicidad y aprendieron a ser "buenos cristianos y honrado ciudadanos", lema que resume el ideal educativo de los salesianos. Algunos, como el joven Domingo Savio, han sido canonizados.

Don Bosco muere al amanecer del 31 de enero de 1888. A los salesianos que están en torno a su lecho les dice sus últimas palabras: "Haced el bien a todos, el mal a nadie... Decid a mis muchachos que **los espero a todos en el Paraíso**".

El 1 de abril de 1934, Pío XI, que lo había conocido personalmente, lo proclamó Santo. En el centenario de su muerte, Juan Pablo II lo declaró y proclamó **Padre y Maestro de la Juventud**.

El Sistema educativo de Don Bosco: El Sistema Preventivo

A lo largo de los siglos han sido muchos los métodos o sistemas educativos empleados en la educación del niño o adolescente. La mayoría de estos Sistemas educativos perviven en la historia de la Educación vinculados a una figura relevante en el campo de la Educación o a alguna Institución.

Uno de estos métodos educativos es el Sistema Preventivo, inseparable de la figura de Don Bosco y de la Familia Salesiana, continuadora de su espíritu y estilo educativo.

No extraña que la Iglesia lo haya reconocido como "padre y maestro" de la juventud. Es el único caso en la historia de la educación, en el que la Iglesia ha canonizado a un santo educador y a uno de sus alumnos de tan solo 15 años: Santo Domingo Savio.

Un escritor francés, Georges Lairesse, describe a Don Bosco como "hombre de gran personalidad, de carácter voluntarioso, sensible a los problemas de la juventud de su tiempo, trabajador incansable y audaz que vivió la pedagogía del amor".

Fue un pedagogo práctico, uno de los grandes educadores de la historia. Si educar es cosa del corazón, pocos han llegado al corazón de los jóvenes, sobre todo, de las clases populares, clases humildes y abandonadas, como lo consiguió él.

El Sistema Preventivo

"El Sistema Preventivo es un modo de educación que precave el daño del alumno y la necesidad del castigo; prescribe al educador una continuada convivencia con el alumno y una completa entrega a su tarea educativa; destaca la necesidad de una vida infantil plena, activa y rica en aspectos". No es solo un método de pedagogía o disciplina, sino una síntesis de vida, de espiritualidad y pedagogía.

Se apoya en las palabras de S. Pablo: "La caridad es benigna y paciente; todo lo sufre, todo lo espera y lo soporta todo".

Este Sistema Preventivo tiene como fin: Formar honrados ciudadanos y buenos cristianos. Las dos vertientes: promoción humana y salvación cristiana. Formar ciudadanos responsables y cristianos comprometidos.

Este Sistema se apoya en tres pilares insustituibles: la Razón, la Religión y el Amor.

- **Razón** que se manifiesta en los distintos momentos de la vida: el estudio, la disciplina y la corrección, si alguna vez hubiera que aplicarla. Razón que se manifiesta en la presencia constante y cercana entre los jóvenes, en el diálogo abierto, en la confianza que se regala, en el optimismo.

- **Religión** como principio y meta de su quehacer educativo. Religión alegre que incluye a los

jóvenes a la vida espiritual a través de los sacramentos y a través de una entrañable devoción a la Virgen Auxiliadora.

- **Amor**, sentido y manifestado. "Que los jóvenes no sólo sean amados, sino que se den cuenta de que se les ama". El amor significa comprensión, respeto a la autonomía del joven, capacidad para interpretar las necesidades de los jóvenes y hacerles a ellos protagonistas de su propia vida.

Juan Bosco creó un nuevo tipo de sacerdote y educador, viviendo en medio de los jóvenes, estando con ellos en la clase y en el patio, participando de sus preocupaciones y sus alegrías.

La Relación Educativa

Don Bosco intuyó desde muy joven que para ganarse el corazón de los jóvenes era necesario acercarse a ellos, interesarse por sus cosas, "amar lo que ellos aman", para ello se esforzó en convertir sus colegios, casas las llamaba él, en una familia, donde se fomentan relaciones de familiaridad y confianza.

"Valdocco", el barrio de Turín cuna de la obra salesiana, se pudo definir como: "**casa** que acoge, **escuela** que prepara para la vida, **parroquia** que evangeliza y **patio** donde encontrarse a con los amigos".

En un ambiente así, no extraña que casi al final de su vida escribiera: "Hace cerca de 40 años que trabajo con la juventud y no recuerdo haber impuesto castigo de ninguna clase, y con la ayuda de Dios he conseguido no sólo el que los alumnos cumplieran con su deber, sino que hicieran sencillamente lo que yo deseaba, y esto de aquellos mismos niños que no daban ninguna esperanza de feliz éxito."

Siempre creyó más en el premio que en el castigo; así escribió: es premio o castigo todo lo que se hacer pasar por tal: "la alabanza cuando se obra bien y la corrección en los descuidos, constituyen de por sí premio o castigo".

Había aprendido en la escuela de San Francisco de Sales, el Santo de la bondad (de él tomamos el nombre de salesianos) que "se cazan más moscas con una gota de miel que con un barril de vinagre".

Medios educativos

San Juan Bosco fomentó recursos educativos que le habían ganado la amistad de los compañeros ya en los años de su juventud: la música instrumental y coral, los paseos y excursiones, el deporte, el teatro infantil...

- El teatro tuvo gran importancia en el Oratorio, Don Bosco le asignó tres fines: divertir, instruir y formar.

- La música y el canto llegaron a ocupar un puesto importante en el Oratorio hasta el punto de que escribió sobre el mismo: "un Oratorio sin música es como un cuerpo sin alma".

- Las excursiones llenaron páginas imborrables en la mente de los muchachos, que recorrían, en los "paseos otoñales", distintos pueblos con su música, sus representaciones teatrales y las alegres y juveniles celebraciones religiosas.

Don Bosco en 1886, apenas dos años antes de su muerte, escribía a los Salesianos y Salesianas de América: "El Sistema Preventivo sea nuestra característica propia".